ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DEL ANTIGUO TEATRO CÓMICO. CÁDIZ (2006-2010). DE GADIR A GADES.

Juan Miguel Pajuelo Sáez

José María Gener Basallote

María de los Ángeles Navarro García

Mariano Torres Ortiz

RESUMEN:

En este artículo se exponen los resultados de la actividad arqueológica puntual llevada a cabo entre los años 2006 y 2010 con el resultado de la localización del Primitivo asentamiento fenicio de la ciudad de Cádiz. En definitiva los restos y la evolución urbanística de la ciudad fenicia de Gadir hasta convertirse en el Gades romano y en el Cádiz actual.

SUMMARY:

In this article are exposed the results of the archaeological works carried out from 2006 to 2010 in the earliest Phoenician settlement evidences recorded in the city of Cadiz, including data about the urban evolution of Phoenician Gadir and his conversion in the roman city of Gades first and the nowadays city of Cádiz later.

1. Introducción.

Desde el año 2006 al año 2010 se llevó a cabo la intervención arqueológica puntual en el solar del antiguo Teatro Cómico, el cual se encuentra ubicado en uno de los lugares más importantes por su potencialidad, en lo que a la localización de la fundación fenicia de la ciudad de Cádiz, Gadir, se refiere.

El solar estaba situado en el punto más alto de la isla de *Erytheia*, la más pequeña del antiguo archipiélago gaditano. Este lugar ha sido una de las propuestas tradicionales donde se ubicaba el asentamiento arcaico de la ciudad de Gadir y que trataremos más abajo.

En estos trabajos de campo se han definido un total de diez períodos de ocupación que abarcan desde inicios de la ocupación fenicia hasta el derribo del Teatro Cómico en 1995. En concreto, se ha logrado identificar una importante asentamiento de época fenicia arcaica que se extiende desde fines del siglo IX hasta bien avanzado el VI a.C., así como una ocupación urbana e industrial de gran calado en época romana.

2.- Localización y situación geográfica del solar intervenido.

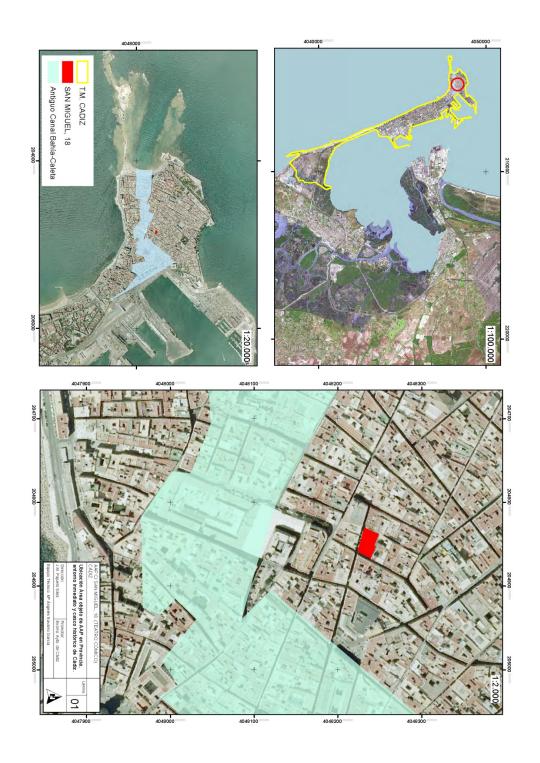


Fig.1. Localización georeferenciada del solar con el canal Bahía-Caleta. Rafael Maya Torcelly.

3. Contexto arqueológico del área a intervenir.

Es en torno al primer cuarto del primer milenio antes de Cristo cuando debieron producirse las iniciales llegadas de tanteo de los fenicios de Tiro y la posterior fundación de la colonia semita estable¹. Este núcleo fenicio original estaría probablemente constituido por un pequeño asentamiento amurallado (*Gadir*).

Aquí recogemos las tres hipótesis principales acerca de la situación de Gadir, antes de nuestra intervención arqueológica:

A.- La primera sitúa *Gadir* en el altozano en cuyo vértice se erige la Torre de Tavira (Fierro 1995:101-116). En las diferentes fases fenicio-púnicas, este núcleo poblacional se hallaría estrechamente vinculado a las zonas portuarias establecidas en el interior del paleocauce denominado Canal Bahía-Caleta (Ramírez 1982:72-82).

B.- La segunda hipótesis ubica la primitiva colonia cananita en el cerro hoy ocupado por el barrio de Santa María, fundamentalmente en la ladera que da a la Plaza de San Juan de Dios (Álvarez 1993:17-30).

C.- Es la que descarta que exista un asentamiento urbano fenicio arcaico en Cádiz, partiendo de un concepto de Gadir en un marco territorial cuyo núcleo articulador se encuentra en el Poblado de Doña Blanca (El Puerto de Santa María)². Por lo tanto la ocupación fenicia de los siglos VIII y VII a.C. hallados en el casco antiguo de Cádiz serían

¹ Son muchas obras las que tratan sobre las causas y fases de la colonización. Entre otras: AUBET, M.E. (1997), *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, Barcelona, pp. 177-178; MOSCATI, S. (1983), "Precolonizzacione greca e precolonizzacione fenicia", *Rivisti di Studi Fenici*, XI, pp. 1-7; BARTOLONI, P. (1990), "Aspetti precoloniali della colonizzazione fenicia in Occidente", *Rivisti di Studi Fenici*, XVIII, pp. 157-167; ALMAGRO-GORBEA, M., (2000) "La precolonización fenicia en la Península Ibérica", *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Vol. II, Cádiz, pp. 711-722.

² Algunos ejemplos de estudios sobre el Poblado de Doña Blanca: RUIZ MATA, D. (1986), "Aportación al análisis de los inicios de la presencia fenicia en Andalucía Sudoccidental, según las excavaciones del Cabezo de San Pedro (Huelva), San Bartolomé (Almonte, Huelva), Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz) y el Carambolo (Camas, Sevilla)", *Homenaje a Luis Siret*, Sevilla, pp. 537-546; - (1988), "El Castillo de Doña Blanca. Yacimiento clave de la protohistoria peninsular", *Revista de Arqueología* nº 87, pp. 36-48.

de carácter estacional y relacionados con la explotación pesquera (Córdoba 2003; Córdoba y Ruiz Mata 2005).

Tabla 1: Períodos de ocupación Período c.m.s.n.m. Cronología Bronce Final/Fenicio siglo IX a.C., ante circa 820/800 II Fenicio A 6,80/5,502 circa 820/800 - 720 a.C. fines del siglo VIII a inicios del VI Ш Fenicio B 7.78 segundo y tercer cuarto del siglo VI IV Fenicio C 8.09 segunda mitad siglo del siglo II Romano A a.C.- mediados I a.C. principios del siglo I a.C VI 10,45 / 8,05 Romano B mediados del siglo II d.C. circa 360 d.C.-? (terminus ante VII Romano C 8,16 quem VI d.C.) VIII Medieval 11,30 siglos XI-XIII Moderno-IX 12,20 mediados siglo XVIII-1885 contemporáneo X 1885-1995 11.30 Contemporáneo (1) cota media sobre el nivel del mar (2) terraza superior/terraza inferior

4. El origen fenicio de la ciudad de Cádiz. De Gadir a Gades.

Tabla 1.periodos de ocupación. Dibujo Cad. J Mª GENER.

4.1-El primer periodo de ocupación: Bronce final/fenicio (siglo IX a. C., ante circa 820/800 a. C.).

Este primer periodo se documentó por primera vez en el año 2002, cuando se realizaron dos sondeos cronoestratigráficos que permitieron localizar al menos una etapa de ocupación más antigua. Posteriormente, durante el año 2009, se realizó otro sondeo bajo una zona muy alterada por una cisterna romana en el que se constató de nuevo este primer periodo.

Estratigráficamente, viene definido por una gruesa capa de arena de origen dunar que se ha documentado en todo el área de excavación y en la que se han localizado algunos restos

estructurales. De éstos, el único que constituye una verdadera construcción es una estructura elíptica, de 1.60 m de eje mayor, circundada por una alineación de ripios de "piedra ostionera" de mediano tamaño clavados verticalmente y unidos con arcilla. Su interior estaba formado por una superficie artificial compuesta de tres capas claramente diferenciadas: sobre un primer asiento de piedra ostionera machacada, se localizó una masa muy compacta de color púrpura formada por arcilla y moluscos univalvos triturados, principalmente de la especie *Murex trunculariopsis trunculus* (Pérez 2011:16-17), siendo el nivel superior una fina capa de "arcilla roja" termo-alterada.

4.2. El periodo II - fenicio a (fases 1 a 4: *circa* 820/800 – 720 a.C.)

Las construcciones de este período se organizan en cuatro grupos estructurales, en los que se diferencian ocho unidades domésticas (viviendas). Todo este conjunto experimentó diversas reestructuraciones a lo largo de cuatro fases diferenciadas que incluso implicaron modificaciones en las calles hasta llegar al trazado urbano documentado. Los edificios se erigieron siguiendo fundamentalmente los parámetros de la arquitectura de tierra y estaban organizados en varios en complejos y estancias con distintos usos domésticos y artesanales.

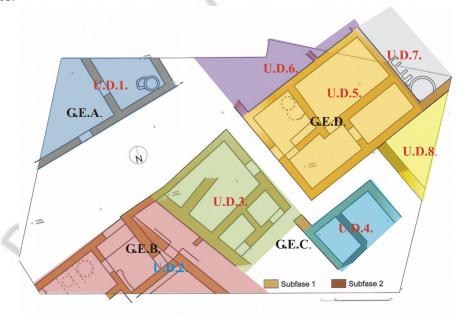


Fig.2.Grupos estructurales y unidades domésticas. Dibujo Cad. JM^a GENER.

4.2.1 Organización espacial. Las viviendas o unidades domésticas (UD).

El presente estudio lo hemos dividido en cuatro grupos estructurales, correspondiéndose con parte de las manzanas que delimitan las calles y estos a su vez en las viviendas o unidades domesticas que los forman.

Grupo estructural A

Se trata de la manzana ubicada en el noroeste del área excavada, en la que sólo se han delimitado dos estancias de una vivienda (UD1). Una habitación es la cocina mientras que la otra estancia solo conserva un acceso desde la Calle 1. El hecho de denominar cocina a una de las habitaciones es debido a la existencia de un horno para cocinar del tipo *tannūr*.

Grupo estructural B

Es parte de la manzana sur y está compuesta por tres viviendas adosadas y distribuidas en dos terrazas. La primera (UD2) se levanta sobre la terraza superior; tiene seis habitaciones documentadas. Al oeste de la entrada, como en la vivienda de enfrente, se hallaba la cocina también con su *tannūr* y un pequeño fogón de arcilla en forma de herradura para recipientes de mediano y pequeño tamaño.

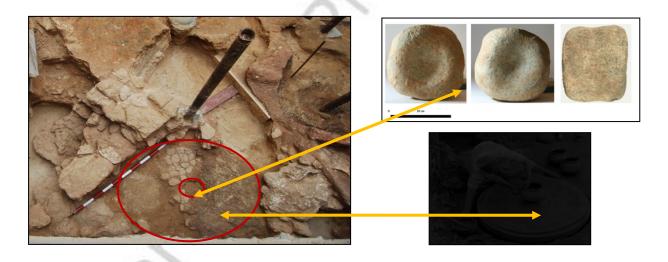


Lam.1. Estancia GEA/UD1 cocina. Foto PAJUELO.

Esta cocina estuvo en funcionamiento hasta el 780/750 a.C. momento en el que se amortizó y cambió su uso por un posible "torno bajo" del alfarería, del que se conservaba parte del eje que lo hacía girar.

La última vivienda de este grupo estructural (UD4) está en la calle nº 2 y sólo se han podido delimitar dos estancias de similar tamaño. En el interior de una de ellas (UD4) se han encontrado grandes contenedores de cerámica de cuerpo ovoide y cuello acampanado y una moleta, junto a abundantes restos óseos animales, entre los que destaca la cabeza de un bóvido adulto, lo que indica un uso como almacén o zona de procesado de alimentos.

En el tercer grupo estructural se han distinguido cuatro unidades residenciales: una completa (UD5) y tres excavadas parcialmente (UD6, UD7 y UD8), ya que se extienden fuera del área excavada. La primera, de 60 m², posee planta rectangular y se divide en cuatro estancias: una principal, denominada así por sus mayores dimensiones, dos medianas contiguas, ambas de similar tamaño, y la cocina.



Lam. 2. Vista de la UD2/E4 alfar fenicio. Fotos PAJUELO.

La siguiente vivienda de esta manzana (UD6) se sitúa más al norte y sólo se ha podido excavar una superficie de 3.70 m² de dos de sus habitaciones, separadas entre sí por un tabique.

Lo mismo ocurre con la casa ubicada al nordeste de esta manzana (UD7), de la que se han documentado únicamente 7 m². En este caso, se ha podido conocer su función, pues en este pequeño espacio se halló un horno con un mueble de arcilla. El mayor tamaño del *tannūr*, 150 cm. de diámetro, en relación con los otros hornos localizados en el yacimiento, puede indicar que haya sido un espacio comunal, como ocurre con el hallado en la plazoleta del poblado ibicenco de Sa Caleta (Ramón 2007: pp. 132, 176 plano 17, 205 plano 50, lám. XI: 3-6), que es incluso mayor que este ejemplar gaditano, aunque faltan datos para poder afirmarlo con seguridad.





Lam.3. Vistas del horno tannūr y mobiliario de arcilla de UD7. Fotos PAJUELO.

La última unidad doméstica (UD8) está en gran parte destruida por una cisterna romana, por lo que sólo se han podido delimitar 5.25 m² de una única estancia. De todos los edificios documentados es el más tardío, construyéndose *circa* 750/720 a.C., poco antes de ser abandonadas y destruidas todas las viviendas. Tiene la singularidad de que fue realizado sobre un espacio público, otra calle. En su interior aparecieron alineados cuatro grandes contenedores de cerámica a mano, de cuerpo ovoide y cuello acampanado que sugieren el uso como almacén de este espacio.



Lam.4. Vista de UD8 y UD5. Foto J M PAJUELO.

A excepción de las cocinas y las dependencias del taller de alfarería, no se pueden adscribir funciones concretas al resto de las estancias, aunque se suele relacionar la sala principal con un salón comunitario de uso versátil y a las habitaciones contiguas como dormitorios.

Las calles

Son de gran interés debido a su construcción, muy planeada, y a su mantenimiento en el tiempo, lo que implica la existencia de una entidad pública o privada que asume esa responsabilidad. Como ya se ha señalado anteriormente, se han delimitado dos calles:

Calle nº 1. Articula las viviendas 1, 2 y 3 (esta última haciendo esquina con la calle nº2). Se pavimentó por primera vez en torno a los años 820/800 a.C. La colmatación progresiva por vertidos de basura provocó que en torno al 800/780 a.C. se repavimentara. Además hemos observado labores de reparación y mantenimiento, rellenando con arcilla los

socavones creados por una intensa circulación. Esta calle desciende suavemente desde el punto más alto de *Erytheia* en dirección al suroeste hasta confluir con la calle nº 2.

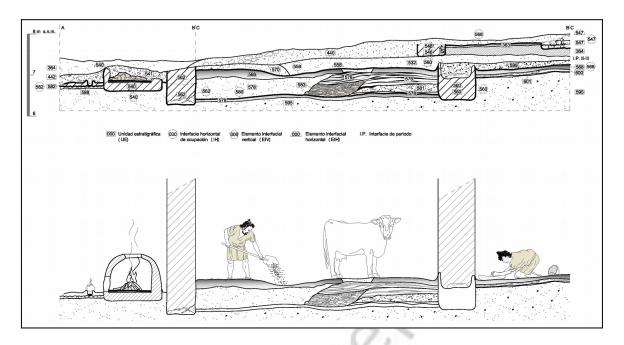


Fig.3. Dibujo de la sección de la Calle 1. Dibujo Cad.GENER.

Calle nº 2. Es un estrecho callejón de 1.57-1.60 m. de anchura que bajaba zigzagueando en dirección sureste hacia la orilla del Canal Bahía-Caleta. Tiene tres fases de pavimentación cubriendo los vertidos y por lo tanto de uso y reaprovechamiento constante.

Calles de características muy similares se han documentado también en otros establecimientos coloniales fenicios de la Península Ibérica, entre los que destaca, por su cercanía y cronología (segunda mitad del siglo VIII a.C.), el Castillo de doña Blanca, donde se han documentado en el denominado "Barrio Fenicio" dos estrechas calles que se cortaban perpendicularmente (Ruiz Mata y Pérez 1995: 104, fig. 33; Ruiz Mata 2001: 263, fig. 2).

Fuera de la Península Ibérica, también de cronología antigua, es la calle documentada a partir de la fase II de las excavaciones efectuadas por la Universidad de Hamburgo en Cartago bajo el *Decumanus Maximus* y que se fecha, al menos, a partir de finales del siglo

VIII a.C. y que seguirá en uso, con numerosas reparaciones, hasta la destrucción de la ciudad en el 146 a.C. (Niemeyer 1998:53ss).

5.2.2. La evolución urbanística.

El espacio urbano que se acaba de describir fue fruto de un largo proceso de transformaciones que van desde fines del siglo IX a.C. hasta mediados del siglo VIII a.C., momento en que se configuró definitivamente, permaneciendo hasta su destrucción a finales de dicho siglo (c. 720 a.C.). Hemos delimitado cuatro fases, definidas por los cambios que fueron consolidando el último trazado de este periodo.

Fase 1 (siglo IX-c. 820/800 a.C.).

A pesar de ser la más antigua de todas está compuesta a su vez por varias subfases. La estructura más antigua son los restos de un banco corrido y la fosa de saqueo del muro donde estaba adosado el banco, mientras que la estructura principal es el muro de contención de la terraza superior, que es el punto de partida de todo el proceso de urbanización posterior.

Fase 2 (circa 820/800-800/780 a.C.).

En los últimos años del siglo IX a.C. se construye la UD2 y se reformarían la UD1 y la UD3. También es en este momento cuando se realiza la primera pavimentación de la calle nº 1.

Fase 3 (800/780-780/750 a.C.).

La repavimentación de la calle nº1 provocó la elevación de la rasante, obligando a realizar reformas especialmente en la UD2 para solucionar el desnivel provocado. Además, de regularizar la línea de fachada de la UD3.

Fase 4 (780/750-750/720 a.C.).

Es la fase de culminación arquitectónica de este periodo, construyéndose las viviendas 4, 5, 6, 7 y 8, lo que no quiere decir que anteriormente no existieran otros edificios, pues a una cota inferior de los niveles de cimentación se han localizado hasta cinco niveles de pavimentos relacionados con las fases anteriores.

Toda el área de excavación está prácticamente ocupada desde la primera fase, como así lo atestiguan los pavimentos localizados en diferentes sondeos. Por ello, es muy posible que desde el primer momento existiera un alto grado de ocupación del suelo sin apenas espacios libres. Posteriormente, se amortizan algunas estancias y se reorganizan espacios para una mejor adaptación topográfica y para responder a unas necesidades urbanísticas o domesticas concretas más difíciles de precisar.

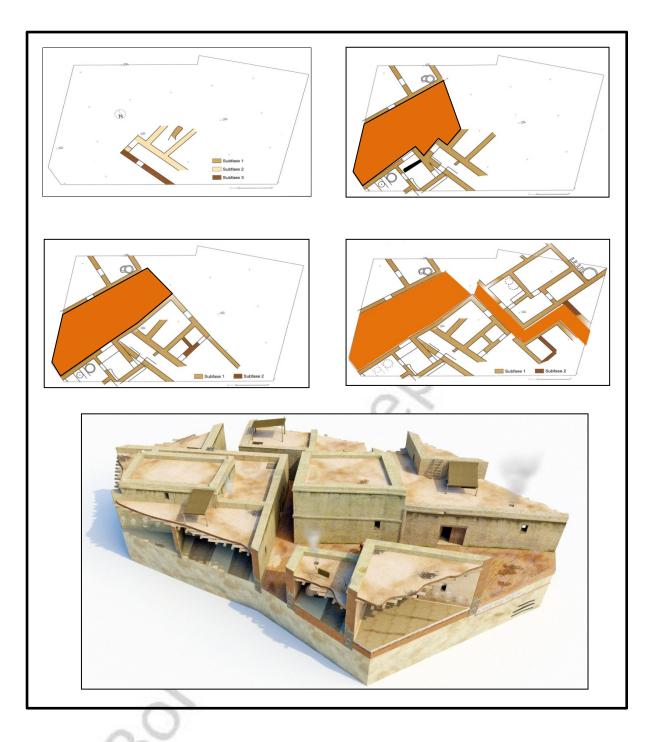


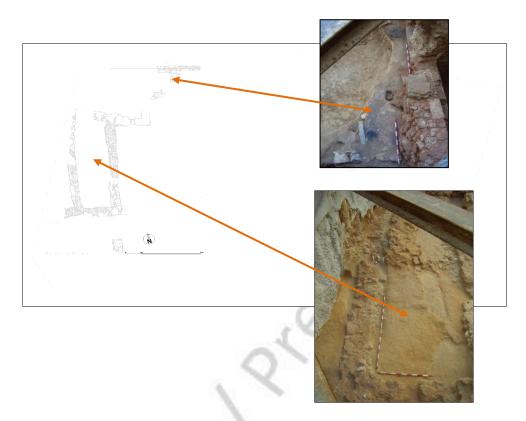
Fig.4.Vista de las Fases y Reconstrucción en 3D. Dibujo Cad. J Mª GENER, 3D GESDATA.

5. PERIODO V ROMANO A (segunda mitad siglo II a.C.- mediados del siglo I a.C.).

El conjunto arquitectónico romano republicano es el que encontramos justo por encima de los restos del periodo de ocupación del siglo VI a.C. Asimismo se encuentra muy afectado por las construcciones imperiales del periodo siguiente. Los hallazgos están concentrados en el área noroeste del solar, menos los restos de una cimentación de un muro, que después servirá, al menos en parte, para construir el pórtico norte de la factoría de salazones del conjunto imperial, situado al este.

El conjunto principal consta de seis habitaciones de las cuales solo tenemos completa, a nivel de cimentación, una de ellas. El conjunto son tres habitaciones estrechas y alargadas con orientación norte-sur y al norte se limitarían por dos habitaciones paralelas con orientación este-oeste. Al sur solo se ha conservado un fragmento de muro que insinúa la continuación de las "naves" en esa orientación dibujando un conjunto más grande. La habitación situada más al norte y en orientación este-oeste es la única que conserva restos de un pavimento de *opus signinum* y se puede interpretar como un acceso al conservarse un hueco en el suelo a modo de gorronera o gozne.

La interpretación que se puede dar a este edificio en función de su planta es la de haber sido una zona de almacenaje con naves estrechas y alargadas en batería, los restos de pesas de pesca y de anzuelos nos hace relacionarla con algún aspecto industrial de pesca.



Lam.5. Localización de los hallazgos. Dibujo Cad.J Mª GENER. Fotos J M PAJUELO

5.1. PERIODO VI. ROMANO B (Principios del siglo I a.C.-mediados del siglo II d.C.).

En época imperial nos encontramos con dos conjuntos o grupos estructurales bien diferenciados y en plataformas constructivas diferentes con una divergencia de cota entre los niveles de suelo de la plataforma superior y los de la inferior de 2,50 mts.

Una vez realizada esa diferenciación empezaremos por describir el grupo de menor tamaño

y situado más al oeste del solar, tomando como límite siempre el muro de aterrazamiento y los muros pantallas del solar.

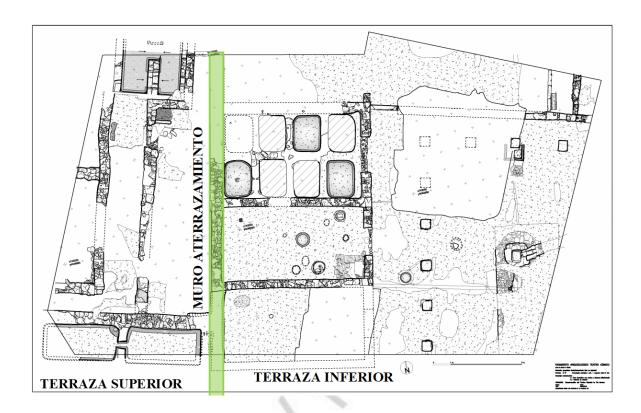
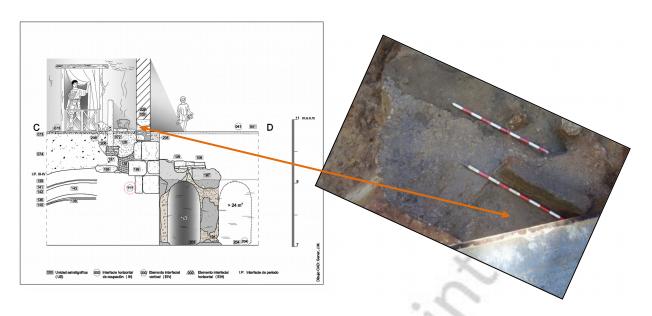


Fig.5. Grupos estructurales imperiales. Dibujo Cad J Ma GENER.

Este conjunto está compuesto por lo que hemos interpretado como dos patios, donde se hallan sendas cisternas bicamerales, unidas por un pasillo con una habitación al este y dos habitaciones al oeste. La habitación situada al este de pasillo la hemos podido identificar con una cocina por los restos de un hogar situado en la esquina noreste y separada del resto de la habitación por un tabique de obra³. Las otras dos habitaciones situadas al otro lado del pasillo no se les ha podido atribuir una funcionalidad.

³ De idénticas características es la cocina excavada en el solarnº1 de la calle Proud, cuyos datos son inéditos.



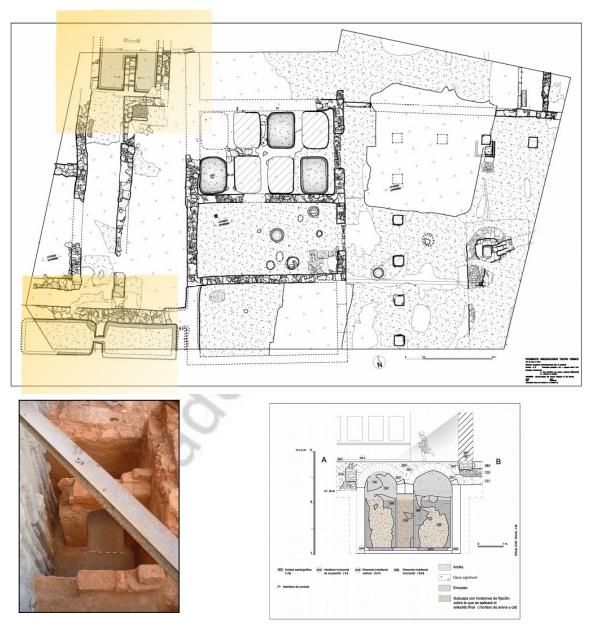
Lam.6. Sección de la cocina y la cisterna. Dibujo Cad J Mª GENER. Foto J M PAJUELO.

Como hemos descrito antes, el edificio consta de dos patios, norte y sur con una cisterna en cada uno ellos y unidos por un pasillo. La cisterna del patio norte es una construcción singular puesto que se trata de una cisterna geminada compuesta por dos bóvedas de cañón y comunicadas entre sí por arcos de medio punto, de los que se han documentado uno completo y parte de otro. Desconocemos su tamaño completo ya que está cortada por los muros pantalla del solar.

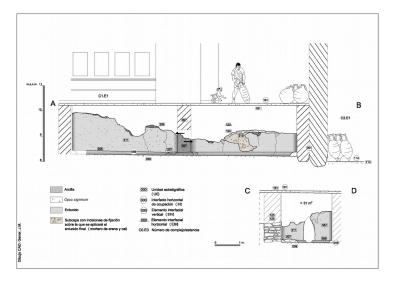
Se trata de una construcción subterránea excavada sobre el terreno y que se apoya sobre los restos fenicios de finales del siglo IX a.C. La técnica constructiva es la misma que el resto de las edificaciones romanas, es decir, ripio de piedra ostionera amalgamadas con arcilla roja. El hecho más interesante son los refuerzos de sillares a soga y tizón en hilada inversa en las esquinas de la cisterna, rellenándose las juntas de los mismos con yeso. El volumen conservado en el interior de la cisterna es de 10,26 metros cúbicos de agua, unos 1080 litros de agua solo en la parte conservada.

La cisterna sur se engloba en otra forma constructiva totalmente diferente. En este caso nos

encontramos con una cisterna subterránea, bicameral con un sistema de vasos comunicantes y arco en mitra. Está realizada con la misma técnica constructiva que la anterior, aunque varía en su acabado interno. Posee un pie hidráulico o cuarto de bocel realizado en *opus signinum* al igual que el suelo de la cisterna y las paredes enfoscadas con mortero de cal y arena. Lo más destacado del conjunto constructivo es constatar la existencia de la huella de un bajante que alimentaba el depósito con el agua de lluvia ca-



Lam.7. Sección de la cisterna norte. Dibujo Cad J Mª GENER. Foto J M PAJUELO.





Lam.7.1. Sección de la cisterna sur. Dibujo Cad J Mª GENER. Foto J M PAJUELO.

Analizada hasta llenarla, suponemos un sistema similar para la cisterna norte, pero no tenemos elementos constructivos en los que basarnos para poder afirmarlo con seguridad. Hay que mencionar que en el interior de la cisterna se encontraron restos de *opus signinum* del suelo de la planta baja, y en ellos se conservaba la huella de las vigas que cubrían la cisterna, lo que nos lleva a pensar en una cisterna de cubierta plana, algo no muy común, ya que la tipología corriente es de cubierta a dos aguas de tradición púnica.

La interpretación de este grupo estructural viene definida por los restos materiales que han aparecido, en este caso pequeñas bolas de tinte en ocre rojo, azul egipcio y ocre amarillo, así como, incluso un fragmento de un contenedor con restos de tinte purpura de gran calidad en su interior. Este tipo de bolitas se comercializan por todo el mediterráneo en frascos de cristal y se utilizan para el tintado de ropas (Domínguez Bella 2009). Estos hallazgos, junto a las cisternas, hacen que pensemos en que se trata de un área industrial relacionado con el tratamiento de telas, es decir *tinctorias* y *fullonicas*.

Además, todo este tipo de industrias, que suelen ser molestas para los habitantes de la ciudad, se suelen ubicar cercanas entre ellas y aprovechando, en el caso de Cádiz, el viento de levante para que se lleve los malos olores de estas actividades a las zonas menos

pobladas. Un ejemplo de este hecho es la factoría de salazones junto a la que se sitúa una *fullonica* en Barcino (Beltrán de Heredia 2006: 187).

El otro conjunto estructural es el que pertenece a la factoría de salazones. Al igual que la mayor parte de estas edificaciones, está construido en torno a un patio central alrededor del cual se distribuyen las diferentes estancias del proceso de salazón de pescado. En nuestro caso particular la edificación está delimitada al oeste por el muro de aterrazamiento descrito más arriba y por otro aterrazamiento este-oeste que se salvaba desde el patio con una rampa realizada en *opus spicatum* y escalones de acceso a la zona.

El patio está afectado por la construcción de un aljibe en el siglo XVIII que destruyó parte del cuadrante noroeste incluyendo tres pilares. La orientación del patio era noroeste suroeste siguiendo un eje ortogonal, del cual desconocemos su longitud, y probablemente seguía las calles que delimitaban el edificio y los aterrazamientos de la zona.



Lam. 8. Patio, Cisterna y Altar de la factoría. Fotos: J M PAJUELO. Dibujo Cad J Mª GENER.

El patio está compuesto por un espacio abierto rodeado por un pórtico con cubierta de madera que daba refugio contra los elementos climáticos, además de servir para la recogida de aguas pluviales desde los techos de la estructura. Se han podido documentar seis plintos a modo de basa de columna y en función de ellos se ha apreciado la falta de los tres destruidos por el aljibe moderno. Otro elemento constructivo identificado es una poceta para el desangrado de atunes bajo el porche, delante de la habitación que hemos interpretado como carnicería, lugar donde se despedazaban y clasificaban las piezas para su posterior tratamiento en la sala de las piletas.

En el centro del patio encontramos una gran cisterna bicameral pero con una tipología diferente a las del grupo estructural anterior. En este caso se trata de una gran bóveda de cañón. La bóveda estaba coronada por un brocal bajo y cubierta por un sillar a nivel del suelo del patio de la factoría. La cisterna se alimentaba a través de tuberías de plomo que recogían el agua de las cubiertas. La conducción documentada discurre por debajo del nivel del suelo hasta uno de los plintos de las columnas del pórtico, al cual se adosa el altar de la factoría y que describiremos más adelante, detrás de éste plinto se conserva el enmangue que subiría por la columna hasta la cubierta del pórtico del patio.

La última estructura a describir del patio es un altar adosado a una de las columnas del patio. Se ha conservado la base moldurada donde iría el ara, así como una tégula colocada delante a modo de bandeja de ofrendas.

En torno al patio se disponen el resto de habitaciones del complejo industrial. La habitación más al sur se corresponde con lo que hemos interpretado como la zona de envasado debido a la gran cantidad de tapaderas encontradas en el interior del recinto. Al igual que el resto de espacios se encuentra pavimentado con *opus signinum*. Solo se conservaba algo más de la mitad oeste de la estancia ya que en época moderna fue cortada por el aljibe de una de las edificaciones modernas.

Al norte de este espacio encontramos otra habitación, quizás el corazón neurálgico de la

factoría de salazones puesto que se trata de la carnicería. Delante de su puerta se conservaba una poceta de desangrado de atunes, es decir, los atunes se colgaban del pórtico de madera y se abrían para desangrarlos recogiendo la sangre en la poceta para su fácil limpieza.

Al igual que el resto de habitaciones estaba pavimentada con *opus signinum* y en el centro encontramos un hoyo de poste para sujetar un banco de trabajo de madera. Hay al menos tres huecos definidos para la colocación de dolias y ánforas y en la esquina sureste sobre el suelo, un pavimento de tégulas para salvaguardar la solería de la colocación de contenedores pesados. En el centro de la habitación se ha construido una poceta para facilitar la limpieza de la estancia.

En la habitación al norte de la carnicería aparecen un conjunto de ocho piletas. De estas ocho piletas solo se han podido excavar de forma completa cinco de ellas ya que el resto se encuentran destruidas por una fosa moderna para la construcción de un pozo de marea. La pileta más interesante es la situada en la esquina noreste, puesto que se conservan las huellas de su último uso, consistente en un estrato de lapas del tipo Patella vulgata o lapa común, sobre el fondo de la pileta.

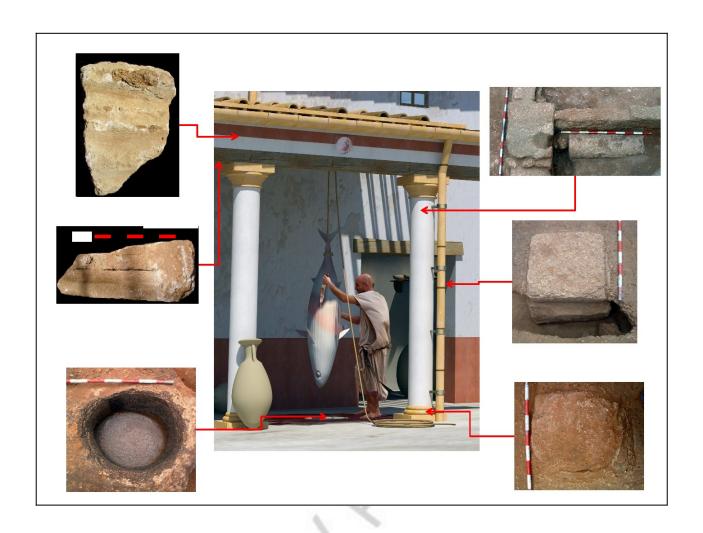
Al norte del patio y de la habitación de las piletas nos encontramos con otro grupo de habitaciones limitadas al norte y por los muros de pantalla del solar y al este por el muro de aterrazamiento de época romana. Se trata de 5 habitaciones en dos conjuntos.

El primer conjunto está formado por tres habitaciones de tamaño similar y con la cualidad singular de que ninguna de ellas esta pavimentada sino en tierra. Están situadas en la esquina noreste del solar y la entrada se encontraba situada en la primera habitación al este. La diferencia de cota entre el patio de la factoría y la primera habitación se salvaba a través de un escalón, no existe comunicación entre ellas así que se debía acceder a las otras dos por la zona norte fuera del área de intervención. La siguiente habitación, situada al oeste de la anterior, tiene como singularidad de contener un fragmento de fuste de una de las

columnas del pórtico del patio, está realizada en piedra ostionera y su diámetro 1 pie romano, coincide con el modulo de los plintos conservados en el patio. En cuanto a las funcionalidades de este espacio y el anterior no podemos señalarlo a falta de elementos que nos lo precisen.

La tercera habitación al oeste de la anterior se comunica con el otro conjunto de habitaciones a través de un escalón que salva la diferencia de alturas entrambas. En cuanto a la funcionalidad de esta última podemos precisar algo puesto que en su interior se documentó un crisol, cuyo contexto hace que se relacione con la fabricación de aparejos de pesca.

El siguiente conjunto situado al oeste del anterior está caracterizado por la pavimentación de *opus signinum*, a diferencia de las anteriores. Se comunica con el patio a través de una rampa realizada en *opus spicatum*.



Lam.9. Reconstrucción 3d en función de los elemento arquitectónicos documentados. Fotos J M PAJUELO. 3d GESDATA

No conocemos la funcionalidad de estas habitaciones, aunque por su distribución serian habitaciones grandes, quizás almacenes, patios u otros espacios abiertos.

A mediados del siglo II d.C. la factoría parece abandonarse e incluso da la impresión de que se llevan todo lo que tuviera un mínimo de importancia, dejando el edificio vacío y en proceso de deterioro, produciéndose su colapso y derrumbe hasta que a mediados del siglo IV a.C. en sus ruinas se ocupa como necrópolis.

5.2. PERIODO VII. ROMANO C (Mediados del siglo IV y siglo V d.C.).

Se trata de una necrópolis organizada con treinta inhumaciones de diferente tipología de enterramiento. Teniendo en cuenta la fecha y que nos encontramos dentro de un periodo de contracción económica de la ciudad en el contexto general del Imperio romano, la localización de necrópolis o enterramientos aislados en esta área de la ciudad no es un hecho extraño, sino que refleja como la ciudad se expande y se retrae como si de un organismo vivo se tratase, en función de la economía, de la cual depende la urbe.

Hay que destacar el hecho de que se han documentado al menos dos fases de uso de la necrópolis. Esta diferenciación se corresponde con el estrato donde se han realizado las inhumaciones.

La primera fase y más antigua está realizada directamente sobre los derrumbes de la factoría de salazones de época imperial. Es decir que tiempo después del abandono y el desmoronamiento del complejo manufacturero, éste espacio abandonado comenzó a usarse a modo de cementerio.

No hay diferencia en cuanto a la tipología o características de los enterramientos de ambas fases, pero se puede inferir una continuidad temporal puesto que la segunda fase de la necrópolis se realiza sobre la duna que ha cubierto los derrumbes de la factoría. Es decir, sí en un primer momento estas ruinas están siendo vistas, con posterioridad quedarían cubiertas y el paisaje solamente reflejaría una caída de duna eólica hacia el canal Bahía-Caleta con algún resto emergente. Es en esta duna eólica donde excavan los enterramientos de la segunda fase de ocupación de la necrópolis tardorromana.

La falta de ajuares así como de restos materiales impiden dar una cronología ajustada de la fundación y uso de este particular camposanto. La única pista concluyente y que establece un punto de inicio es una moneda bajo imperial de época de constante, aparecida en una de los enterramientos de la primera fase, con una cronología de la segunda mitad del siglo IV

d.C. Además no aparece como deposición de ofrenda sino más bien como un descuido por parte de los operarios encargados de realizar la fosa.

En el caso que nos ocupa, existe una serie de factores que hacen que el estudio de esta necrópolis tenga un especial atractivo, a pesar de su escasa variedad tipológica y la ausencia de ajuar en ninguno de los enterramientos.

La mayor parte de las tumbas se corresponden con cistas de sillares de piedra ostionera, siendo estos sillares en su mayoría reutilización de los materiales constructivos de los restos de la factoría de salazones de época imperial. El otro grupo se corresponde con tumbas de fosa simple, algunas de ellas cubiertas por sillares o por lajas de *opus signinum* provenientes de las estructuras imperiales. En ambos grupos de enterramientos predomina el elemento infantil sobre los individuos adultos, a pesar de que estos también se hallan bien representados.

Lo más destacado de esta necrópolis es el cuidado en cuanto a su orientación y su posición en decúbito lateral derecho puesto que todos los individuos se encuentran inhumados de esta forma. De ello se puede extrapolar la existencia de una organización, ya sea familiar o religiosa, que mantiene con cuidado y a lo largo del tiempo el cumplimiento de esta actividad funeraria dentro del grupo.

Todos los enterramientos se han situado de la misma manera, en decúbito lateral derecho con orientación S-N y mirando hacia el este. No se han encontrado indicios de ataúd lo que indicaría seguramente la inhumación en sudario. La ausencia de ajuar y las malas condiciones alimenticias indican que nos encontramos ante un grupo de población con escasos recursos y con evidencia de desnutrición en un número muy elevado de casos y especialmente referido a los infantes.

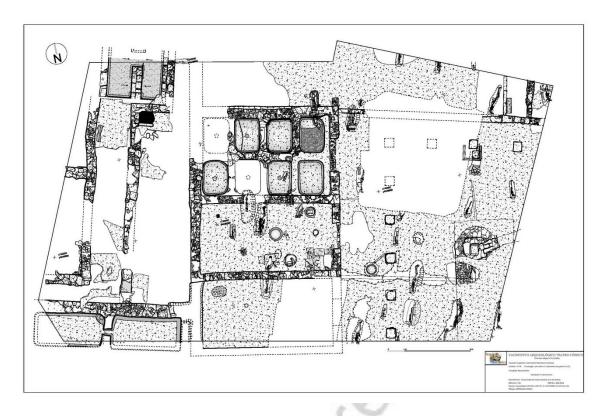


Fig.5. Planta de la necrópolis completa. Dibujo Cad J Mª GENER.

6. Bibliografía.

ZAMORA, J.A., GENER, J. Mª, NAVARRO, M.A., PAJUELO, J.M., TORRES, M. (2011). "Epígrafes Fenicios Arcaicos en la Excavación del Teatro Cómico de Cádiz (2006-2010)", *Rivisti di Studi Fenici*, XXXVIII, pp. 203-237.

GENER J. M.a, NAVARRO M.a DE LOS Á., PAJUELO J. M., TORRES M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2012) "Las Crétulas del Siglo VIII a. C. de las Excavaciones del Solar del Cine Cómico (Cádiz)". *Madrider Mitteilungen*, LIII, pp134-186.

CALERO, M., BUENO, A., PAJUELO, J. M., NAVARRO, Mª. A., GENER J.Mª. "Estudio Paleopatológico de un Individuo Fenicio Mediante Tomografia Axial Computerizada Tridimensional". *Revista de Paleopatología*, Junio de 2010, Vol.10.

GENER J. M.ª, NAVARRO M.ª DE LOS Á., PAJUELO J. M., TORRES (ep); "Arquitectura y Urbanismo de la Gadir Fenicia: El Yacimiento del "Teatro Cómico" de Cádiz.", Rivisti di Studi Fenici.

CALERO, M., BUENO, A, PAJUELO, J. M., NAVARRO, M. A. y GENER, J. M. (ep); "Nuevo método de estudio de restos humanos antiguos esqueletizados mediante tomografía axial computerizada tridimensional (tac 3d) previa consolidación in situ", en *Nuevas perspectivas de investigación en Arqueología funeraria. (= Collezione di Studi Fenici. ISCIMA), Roma.*

AUBET, M.E. (1997), *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, Barcelona, pp. 177-178. MOSCATI, S. (1983), "Precolonizzacione greca e precolonizzacione fenicia", *Rivisti di Studi Fenici*, XI, pp. 1-7.

BARTOLONI, **P.** (1990), "Aspetti precoloniali della colonizzazione fenicia in Occidente", *Rivisti di Studi Fenici*, XVIII, pp. 157-167.

ALMAGRO-GORBEA, M., (2000) "La precolonización fenicia en la Península Ibérica", *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Vol. II, Cádiz, pp. 711-722.

RUIZ MATA, D. (1986), "Aportación al análisis de los inicios de la presencia fenicia en Andalucía Sudoccidental, según las excavaciones del Cabezo de San Pedro (Huelva), San Bartolomé (Almonte, Huelva), Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)

y el Carambolo (Camas, Sevilla)", Homenaje a Luis Siret, Sevilla, pp. 537-546.

RUIZ MATA, D. (1988), "El Castillo de Doña Blanca. Yacimiento clave de la protohistoria peninsular", *Revista de Arqueología* nº 87, pp. 36-48.

FIERRO, J.A. (1979), "Cádiz la única posibilidad de un Tartessos atlántico", D.P CA-462-79, Cádiz.

FIERRO, J.A. (1983), "Opiniones sobre los asentamientos y lugares de culto", D.P. CA-271-83, Cádiz.

FIERRO, J.A. (1995), Gadir, La historia de un mito, Cádiz, pp. 101-116.

RAMÍREZ, J.R. (1982), Los primitivos núcleos de asentamiento en la ciudad de Cádiz, Cádiz, pp. 72-82.

ALVAREZ, A. (1993), "Sobre la localización del Cádiz fenicio", *Boletín del Museo de Cádiz*, V (1992), Cádiz, pp. 17-30.

CÓRDOBA, I., et alii (2003), Informe Preliminar c/ Canovas del Castillo, Cádiz. Depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.

PÉREZ DE AYALA, A. (2011), Estudio de la malacofauna procedente de la excavación del solar del antiguo Teatro Cómico, inédito, pp. 16-17.

NIEMEYER, H.G. (1998), Excavación bajo el Decumanus Maximus de Cartago durante los años 1986-1995: informe preliminar: Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 4, pp. 53 ss., fig. 7-8.

DOMÍNGUEZ BELLA, S. (2009), Informe Preliminar. Análisis de Materiales Arqueológicos de la Excavación del Solar del Teatro Cómico en Cádiz.

BELTRÁN DE HEREDIA BERCERO, J., (2006), "La Caetaria de Barcino. Una Factoría de Salazones del siglo III d.C. en el yacimiento de la Plaza del Rey de Barcelona" en III Congreso Internacional de Estudios Históricos. El Mediterráneo: La Cultura del Mar y la Sal Alicante, pp. 187-193.

CÓRDOBA, I.; RUIZ MATA, D. (2005): El asentamiento fenicio arcaico de la calle Cánovas del Castillo (Cádiz). Un análisis preliminar, in S. Celestino – J. Jiménez Ávila (edd.), El Periodo Orientalizante, Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental (Mérida, marzo 2005), II, Mérida («Anejos de AEspA», 35), pp.1269-1322.

RAMON, J. (2007): Excavaciones arqueológicas en el asentamiento fenicio de Sa Caleta. Cuadernos de Arqueología Mediterránea 16. Barcelona.

RUIZ MATA, D. (2001): Arquitectura y urbanismo en la ciudad protohistórica del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz), in D. Ruiz Mata – S. Celestino (edd.), Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica, Madrid, pp. 261-274.

RUIZ MATA, D.; PÉREZ, C.J. (1995): El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz), El Puerto de Santa María.